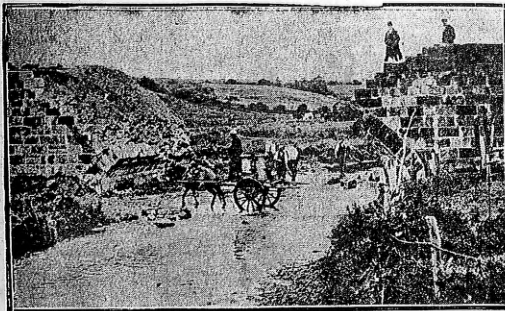


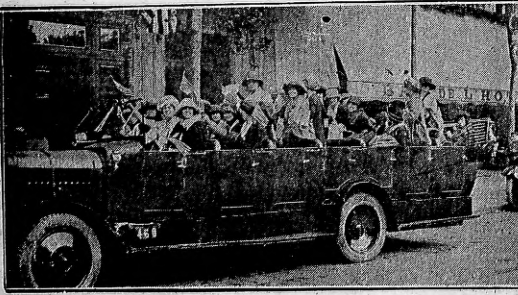
el mundo al revés del objetivo

TIPPERARY, CIUDAD DE PAZ...



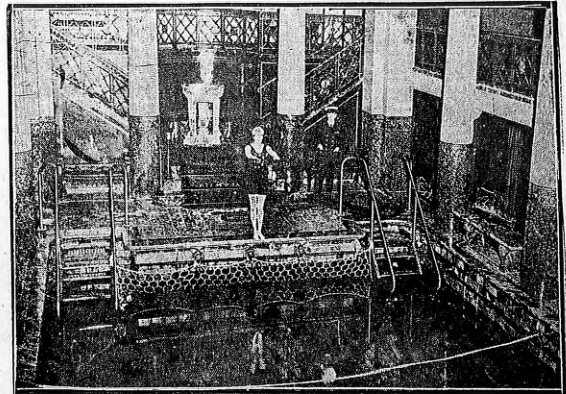
"Tipperary"... "Tipperary", el nombre de esta ciudad se ha hecho célebre con la famosa canción de la guerra. Y no falta quien crea que Tipperary sea algo así como la ciudad ideal en la que todo es perfecto y las cosas marchan como en el mejor de los mundos posibles... Todo está muy bien, sólo que está equivocado. Tipperary está en Irlanda y por lo tanto le cabe estar en el siglo de la lucha entre irlandeses. La "ciudad de paz" se asemeja a un infierno espantoso. La guerra civil ha causado horribles trastruques. Véase el modo como tienen que entrar los vehículos a la ciudad, a falta de caminos y de puentes que han sido volados y destruidos. "Tipperary", sigue siendo para muchos la ciudad ideal...

LAS DAMAS NORTeamERICANAS DE "LA BUENA VOLUNTAD"



En una nueva asociación femenina norteamericana que se ha fundado para atender a las regiones devastadas de Francia. Cada asociada paga solamente diez centavos y han sido suficientes para costear los gastos de viaje y de estadía en Francia, en las regiones devastadas a todas estas damas de "La Buena Voluntad". La sociedad ejerce su acción benéfica sobre 220 aldeas destruidas. Vemos aquí a las intrépidas viajeras norteamericanas recorriendo alegremente las calles de París antes de dirigirse a inspeccionar las obras de guerra en las regiones devastadas.

EN EL BUQUE MAS GRANDE DEL MUNDO



Esta suntuosa piscina de baños o pileta de natación se halla en el interior del halla a flota y hace el tráfico, con la bandera inglesa, entre el Reino Unido y los viajeros de 20.000 toneladas y, como hijo, se plug que losa los límites de la Inverell de Siria, da idea de estos refinamientos de la moderna navegación para las personas y danzas nativas de la región que se a las aperturas sin embargo en su actividad favorece de lanzarse al

"Mauretania" el más grande buque que se Estados Unidos. El "Mauretania" tiene la. Esta piscina de natación, toda marmol que tienen dinero y ganas de viajar que alcanza a distinguirse en este grupo

GRANDES FIESTAS EN TAHITI



Tahiti, "la isla feliz", maravilla de la Oceanía, está bajo el dominio y protección de Francia. El 14 de julio ha sido celebrado con gran entusiasmo y alegría y con la participación de los indígenas. Ha podido verse así la más extraordinaria sucesión de ritmos y danzas dentro de un marco originalísimo. Vemos aquí un aspecto de la fiesta que se realizó en Papeete, la capital.

UNA GRAN REFORMA SOCIAL

La Comisión de Legislación General aconseja la sanción de la Ley de Divorcio

Texto del interesante despacho

Publicamos el despacho formulado por la comisión de Legislación General, aconsejando la sanción de la ley de divorcio. Suscriben esta importante reforma social los diputados Carlos O'Neilly, Antonio de Tossas, José León, Rodolfo, Ezequiel Bonabache, Ramón Díaz de Vivar y Emilio Calatayud. En dicha firma el diputado Julián Maldonado, quien es contrario a toda iniciativa de esta índole: Honorable Cámara:

La comisión de Legislación General ha estudiado los proyectos de divorcio presentados por señores Diputados Barón, de Tossas y otros; y por las razones que dará el miembro informante, os aconseja la sanción de la siguiente ley:

Proyecto de ley.

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

Artículo 1.º — Deróganse los artículos 14 al 18, contenidos en los capítulos 9, 10 y 11 del título 1.º, sección 2.º, del Código Civil (Ley de matrimonio civil), que serán substituidos por las siguientes disposiciones:

De la disolución del matrimonio

Art. 1.º — El matrimonio se disuelve: 1.º Por muerte de uno de los cónyuges. 2.º Por divorcio.

Del Divorcio

El divorcio puede pedir: 1.º Por mutuo consentimiento de los esposos. 2.º Por voluntad de la mujer. 3.º Por las causas que se enumeran en el artículo siguiente:

Art. 2.º — Las causas de divorcio son: 1.º La adopción de la mujer o del marido, cuando tuviera mancha dentro o fuera de la casa conyugal. 2.º El delito o tentativa de uno de los cónyuges contra la vida del otro, cualquiera que sea su intervención. 3.º El delito o tentativa de prostitución o corrupción de los hijos cualquiera que sea la intervención del cónyuge. 4.º La condena de uno de los cónyuges a prisión o reclusión por más de tres años. 5.º La condena de uno de los cónyuges por delito común en la honradura. 6.º La provocación de uno de los cónyuges al otro a cometer delito. 7.º El abandono voluntario después de transcurrido el término que el juez fija a petición del otro cónyuge, para que éste al hacer comparecencia.

Art. 3.º — La ausencia continua de alguno de los cónyuges por más de tres años. 4.º Los actos graves de violencia, las injurias graves o los malos tratamientos que ocasionen grave ansiedad, cuando fuesen no sólo de gravedad, cuando fuesen

reparación personal en los casos de los artículos 1.º a 3.º, 4.º, 5.º, 6.º y 7.º del artículo 4.º se prescriben a los seis meses de cesar el cónyuge el hecho que permite deducirlo.

En los casos de los incisos 8.º y 15 del mismo artículo 4.º la prescripción se operará en el término de seis meses, contados desde que se produjo el último hecho que hubiera permitido deducir la acción. La prescripción no se operará pendiente el juicio de divorcio iniciado de acuerdo con lo establecido en el artículo 18, 19 y 20 de la presente ley.

En los casos de los incisos 1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, 6.º, 7.º, 8.º, 9.º, 10.º, 11.º, 12.º y 13.º, la acción podrá deducirse mientras subsistat las respectivas causas.

Art. 12.º — Las acciones que esta ley autoriza deben establecerse ante el juez del domicilio conyugal o en su defecto ante el juez del lugar en que los esposos tuvieran su último domicilio conyugal en la República.

Art. 13.º — El ministerio público en parte en los juicios de divorcio y separación personal.

Art. 14.º — Toda causa de prueba no admisible a los efectos de esta ley, excepto la testimonial de ascendientes y de descendientes legítimos y naturales de los cónyuges y la confesión.

Art. 15.º — Las acciones incluidas quedan sin efecto si hay reconciliación entre los cónyuges manifestada por ambos ante el juez de la causa, ratificándose todo el anterior a la demanda. Si el juez dispusiera la clausura del juicio y el archivo de las actuaciones.

Art. 16.º — No habrá compensación en los juicios de divorcio y separación personal.

Art. 17.º — Los cónyuges pueden celebrar durante el juicio de divorcio y separación personal, como después de la sentencia, convenciones por escrito con respecto a sus hijos y bienes.

De las disposiciones comunes a todos los juicios

Art. 22.º — Iniciada la acción de divorcio o manifestada judicialmente la voluntad de separarse, el juez, haya o no petición de parte, decretará todas o algunas de las medidas siguientes:

1.º Plazo del domicilio de la mujer o de ambos dentro de la jurisdicción del juzgado, y preferentemente en la casa conyugal si fuera posible, o en la de los padres.

2.º Medidas relativas a la tenencia y custodia de los hijos, decidiendo preferentemente encargarla a la madre del esposo y de los menores de cinco años.

3.º Plazo de la cantidad que habrá de entregarse a la esposa por concepto de su vida, expensas y de alimentos propios y de los hijos que quedan a su custodia.

Art. 23.º — En el mismo auto o posterior, el juez podrá decretar de acuerdo con las circunstancias de cada caso, de oficio o a petición de parte, cualquiera de las medidas siguientes:

1.º Medidas conducentes a garantizar la buena administración de los bienes de la sociedad conyugal, pudiendo exigir el inicio (suma bastante para que confíe) de administradores o separarlo de la

administración nombrando administradores de confianza los depósitos de alimentos y bienes muebles o inmuebles de los esposos, pudiendo a su vez disponer de los depósitos existentes a la orden de cualquiera de los cónyuges o del juzgado.

2.º Prohibición de disponer o transferir los bienes muebles o inmuebles de la sociedad conyugal, como así mismo de gravarlos con derechos reales.

3.º Todas las medidas pertinentes que aseguren la asistencia y alimentación de los hijos y los alimentos y lites-convenas de la mujer.

Art. 24.º — A petición de parte el juez podrá dejar sin efecto, total o parcialmente, cualquiera de las medidas indicadas en el artículo anterior, pero no podrá decretarse ninguna de ellas sin la intervención del ministerio público.

Art. 25.º — Ninguna incidencia que se promueva con respecto a las medidas mencionadas en los artículos 22 y 23, interrumpirá la secuela del juicio debiendo aquella tramitarse por cuenta separada.

Art. 26.º — Mientras no se haya efectuado la subvención de lites-expensas que el juez determine, el juicio quedará sin litigio en papel común con cargo de oportuna reposición.

De los efectos del divorcio en cuanto a los cónyuges

Art. 27.º — La mujer no culpable que carezca de bienes suficientes a julio del juez, tiene derecho a una pensión alimenticia independiente de la que corresponda a los hijos que estén bajo su potestad. Esta pensión se fijará por el juez de acuerdo con los recursos del esposo y las necesidades de la mujer.

La obligación de suministrar pensión por parte del marido no extingue cuando el marido ha contraído nueva nupcias, pero no si lleva una vida deshonesta.

Art. 28.º — En los casos de divorcio por causas enumeradas en los incisos 1.º y 3.º del artículo 4.º el cónyuge enfermo que no pueda valerse por sí mismo, tendrá derecho a una pensión alimenticia que el juez fije en el término que determina el artículo anterior.

Art. 29.º — La obtención de alimentos no por muerte del obligado.

Art. 30.º — Los cónyuges divorciados po-

drán contraer nuevo matrimonio después de cesarada la acción de divorcio; el hombre inmediatamente, y la mujer después que hayan transcurrido trescientos días de decretada judicialmente la separación provisoria de los cónyuges.

Art. 31.º — El embargo de bienes de la sociedad conyugal antecede a asegurar el cumplimiento de las decisiones sobre alimentos y lites-expensas, pudiendo a su vez disponer de los depósitos existentes a la orden de cualquiera de los cónyuges o del juzgado.

Art. 32.º — Los cónyuges divorciados pueden en cualquier tiempo contraer nuevo matrimonio, pero en tal caso no podrán divorciarse alegando los mismos hechos o causas iguales o los que dieron origen al divorcio anterior.

Art. 33.º — El cónyuge divorciado que por sentencia tenga a su cargo los hijos, ejercerá la patria potestad, pero no podrá transferirla fuera del país sin el consentimiento del ministerio público.

La mujer divorciada que contraiga nuevas nupcias, pierde la patria potestad que recaerá en su ex cónyuge, salvo que el juez, a solicitud del ministerio público o de parientes de los hijos en línea recta, o colateral en segundo grado, resuelva lo contrario.

La muerte ocurrida en caso de muerte de cualquiera de los divorciados.

Art. 34.º — La mujer divorciada o separada definitivamente mayor de edad, podrá ejercer todos los actos de la vida civil.

Cualquiera de los cónyuges, menor de edad, quedará sujeto a las disposiciones relativas a menores emancipados.

Art. 35.º — La mujer divorciada no podrá usar el apellido del marido.

De los efectos del divorcio en cuanto a los hijos

Art. 36.º — La situación ulterior de los hijos se regirá:

1.º — Por las convenciones que hayan celebrado durante el juicio o celebradas fuera de él, dentro de los límites de la intervención de los ministerios públicos y aprobación del juez.

Art. 37.º — La falta de convención o el juez fijará en la sentencia la pensión que por concepto de alimentos y educación de los hijos, deberá entregarse a quien corresponda uno o ambos cónyuges, a cuyo efecto podrá adoptar las medidas de seguridad que estime convenientes para garantizar la efectividad de la pensión.

Art. 38.º — Ambos cónyuges, aunque contrajeran nuevas nupcias, quedarán igualmente obligados al sostenimiento y educación de los hijos.

Nota. — Los artículos 18, 19, 20 y 21, que se refieren al juicio de divorcio por mutuo consentimiento y al juicio de divorcio con causa, lo publicaremos en nuestro número de mañana. Asimismo, los artículos que se refieren a los efectos del divorcio en cuanto a los bienes, del divorcio en el extranjero y disposiciones relativas a los hijos, los publicaremos en el número de mañana.

En nuestro número de hoy, hemos preferido dar los capítulos principales del despacho formulado por la comisión de Legislación General, debate para mañana los que se refieren a la reglamentación de los mismos.

De la disolución del matrimonio

Art. 1.º — El matrimonio se disuelve: 1.º Por muerte de uno de los cónyuges. 2.º Por divorcio.

Del Divorcio

El divorcio puede pedir: 1.º Por mutuo consentimiento de los esposos. 2.º Por voluntad de la mujer. 3.º Por las causas que se enumeran en el artículo siguiente:

Art. 2.º — Las causas de divorcio son: 1.º La adopción de la mujer o del marido, cuando tuviera mancha dentro o fuera de la casa conyugal. 2.º El delito o tentativa de uno de los cónyuges contra la vida del otro, cualquiera que sea su intervención. 3.º El delito o tentativa de prostitución o corrupción de los hijos cualquiera que sea la intervención del cónyuge. 4.º La condena de uno de los cónyuges a prisión o reclusión por más de tres años. 5.º La condena de uno de los cónyuges por delito común en la honradura. 6.º La provocación de uno de los cónyuges al otro a cometer delito. 7.º El abandono voluntario después de transcurrido el término que el juez fija a petición del otro cónyuge, para que éste al hacer comparecencia.

Art. 3.º — La ausencia continua de alguno de los cónyuges por más de tres años. 4.º Los actos graves de violencia, las injurias graves o los malos tratamientos que ocasionen grave ansiedad, cuando fuesen no sólo de gravedad, cuando fuesen

reparación personal en los casos de los artículos 1.º a 3.º, 4.º, 5.º, 6.º y 7.º del artículo 4.º se prescriben a los seis meses de cesar el cónyuge el hecho que permite deducirlo.

En los casos de los incisos 8.º y 15 del mismo artículo 4.º la prescripción se operará en el término de seis meses, contados desde que se produjo el último hecho que hubiera permitido deducir la acción. La prescripción no se operará pendiente el juicio de divorcio iniciado de acuerdo con lo establecido en el artículo 18, 19 y 20 de la presente ley.

En los casos de los incisos 1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, 6.º, 7.º, 8.º, 9.º, 10.º, 11.º, 12.º y 13.º, la acción podrá deducirse mientras subsistat las respectivas causas.

Art. 12.º — Las acciones que esta ley autoriza deben establecerse ante el juez del domicilio conyugal o en su defecto ante el juez del lugar en que los esposos tuvieran su último domicilio conyugal en la República.

Art. 13.º — El ministerio público en parte en los juicios de divorcio y separación personal.

Art. 14.º — Toda causa de prueba no admisible a los efectos de esta ley, excepto la testimonial de ascendientes y de descendientes legítimos y naturales de los cónyuges y la confesión.

Art. 15.º — Las acciones incluidas quedan sin efecto si hay reconciliación entre los cónyuges manifestada por ambos ante el juez de la causa, ratificándose todo el anterior a la demanda. Si el juez dispusiera la clausura del juicio y el archivo de las actuaciones.

Art. 16.º — No habrá compensación en los juicios de divorcio y separación personal.

Art. 17.º — Los cónyuges pueden celebrar durante el juicio de divorcio y separación personal, como después de la sentencia, convenciones por escrito con respecto a sus hijos y bienes.

De las disposiciones comunes a todos los juicios

Art. 22.º — Iniciada la acción de divorcio o manifestada judicialmente la voluntad de separarse, el juez, haya o no petición de parte, decretará todas o algunas de las medidas siguientes:

1.º Plazo del domicilio de la mujer o de ambos dentro de la jurisdicción del juzgado, y preferentemente en la casa conyugal si fuera posible, o en la de los padres.

2.º Medidas relativas a la tenencia y custodia de los hijos, decidiendo preferentemente encargarla a la madre del esposo y de los menores de cinco años.

3.º Plazo de la cantidad que habrá de entregarse a la esposa por concepto de su vida, expensas y de alimentos propios y de los hijos que quedan a su custodia.

Art. 23.º — En el mismo auto o posterior, el juez podrá decretar de acuerdo con las circunstancias de cada caso, de oficio o a petición de parte, cualquiera de las medidas siguientes:

1.º Medidas conducentes a garantizar la buena administración de los bienes de la sociedad conyugal, pudiendo exigir el inicio (suma bastante para que confíe) de administradores o separarlo de la

administración nombrando administradores de confianza los depósitos de alimentos y bienes muebles o inmuebles de los esposos, pudiendo a su vez disponer de los depósitos existentes a la orden de cualquiera de los cónyuges o del juzgado.

2.º Prohibición de disponer o transferir los bienes muebles o inmuebles de la sociedad conyugal, como así mismo de gravarlos con derechos reales.

3.º Todas las medidas pertinentes que aseguren la asistencia y alimentación de los hijos y los alimentos y lites-convenas de la mujer.

Art. 24.º — A petición de parte el juez podrá dejar sin efecto, total o parcialmente, cualquiera de las medidas indicadas en el artículo anterior, pero no podrá decretarse ninguna de ellas sin la intervención del ministerio público.

La mujer divorciada que contraiga nuevas nupcias, pierde la patria potestad que recaerá en su ex cónyuge, salvo que el juez, a solicitud del ministerio público o de parientes de los hijos en línea recta, o colateral en segundo grado, resuelva lo contrario.

La muerte ocurrida en caso de muerte de cualquiera de los divorciados.

Art. 34.º — La mujer divorciada o separada definitivamente mayor de edad, podrá ejercer todos los actos de la vida civil.

Cualquiera de los cónyuges, menor de edad, quedará sujeto a las disposiciones relativas a menores emancipados.

Art. 35.º — La mujer divorciada no podrá usar el apellido del marido.

De los efectos del divorcio en cuanto a los hijos

Art. 36.º — La situación ulterior de los hijos se regirá:

1.º — Por las convenciones que hayan celebrado durante el juicio o celebradas fuera de él, dentro de los límites de la intervención de los ministerios públicos y aprobación del juez.

Art. 37.º — La falta de convención o el juez fijará en la sentencia la pensión que por concepto de alimentos y educación de los hijos, deberá entregarse a quien corresponda uno o ambos cónyuges, a cuyo efecto podrá adoptar las medidas de seguridad que estime convenientes para garantizar la efectividad de la pensión.

Art. 38.º — Ambos cónyuges, aunque contrajeran nuevas nupcias, quedarán igualmente obligados al sostenimiento y educación de los hijos.

Nota. — Los artículos 18, 19, 20 y 21, que se refieren al juicio de divorcio por mutuo consentimiento y al juicio de divorcio con causa, lo publicaremos en nuestro número de mañana. Asimismo, los artículos que se refieren a los efectos del divorcio en cuanto a los bienes, del divorcio en el extranjero y disposiciones relativas a los hijos, los publicaremos en el número de mañana.

En nuestro número de hoy, hemos preferido dar los capítulos principales del despacho formulado por la comisión de Legislación General, debate para mañana los que se refieren a la reglamentación de los mismos.

De la disolución del matrimonio

Art. 1.º — El matrimonio se disuelve: 1.º Por muerte de uno de los cónyuges. 2.º Por divorcio.

Del Divorcio

El divorcio puede pedir: 1.º Por mutuo consentimiento de los esposos. 2.º Por voluntad de la mujer. 3.º Por las causas que se enumeran en el artículo siguiente:

Art. 2.º — Las causas de divorcio son: 1.º La adopción de la mujer o del marido, cuando tuviera mancha dentro o fuera de la casa conyugal. 2.º El delito o tentativa de uno de los cónyuges contra la vida del otro, cualquiera que sea su intervención. 3.º El delito o tentativa de prostitución o corrupción de los hijos cualquiera que sea la intervención del cónyuge. 4.º La condena de uno de los cónyuges a prisión o reclusión por más de tres años. 5.º La condena de uno de los cónyuges por delito común en la honradura. 6.º La provocación de uno de los cónyuges al otro a cometer delito. 7.º El abandono voluntario después de transcurrido el término que el juez fija a petición del otro cónyuge, para que éste al hacer comparecencia.

Art. 3.º — La ausencia continua de alguno de los cónyuges por más de tres años. 4.º Los actos graves de violencia, las injurias graves o los malos tratamientos que ocasionen grave ansiedad, cuando fuesen no sólo de gravedad, cuando fuesen

reparación personal en los casos de los artículos 1.º a 3.º, 4.º, 5.º, 6.º y 7.º del artículo 4.º se prescriben a los seis meses de cesar el cónyuge el hecho que permite deducirlo.

En los casos de los incisos 8.º y 15 del mismo artículo 4.º la prescripción se operará en el término de seis meses, contados desde que se produjo el último hecho que hubiera permitido deducir la acción. La prescripción no se operará pendiente el juicio de divorcio iniciado de acuerdo con lo establecido en el artículo 18, 19 y 20 de la presente ley.

En los casos de los incisos 1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, 6.º, 7.º, 8.º, 9.º, 10.º, 11.º, 12.º y 13.º, la acción podrá deducirse mientras subsistat las respectivas causas.

Art. 12.º — Las acciones que esta ley autoriza deben establecerse ante el juez del domicilio conyugal o en su defecto ante el juez del lugar en que los esposos tuvieran su último domicilio conyugal en la República.

Art. 13.º — El ministerio público en parte en los juicios de divorcio y separación personal.

Art. 14.º — Toda causa de prueba no admisible a los efectos de esta ley, excepto la testimonial de ascendientes y de descendientes legítimos y naturales de los cónyuges y la confesión.

Art. 15.º — Las acciones incluidas quedan sin efecto si hay reconciliación entre los cónyuges manifestada por ambos ante el juez de la causa, ratificándose todo el anterior a la demanda. Si el juez dispusiera la clausura del juicio y el archivo de las actuaciones.

Art. 16.º — No habrá compensación en los juicios de divorcio y separación personal.

Art. 17.º — Los cónyuges pueden celebrar durante el juicio de divorcio y separación personal, como después de la sentencia, convenciones por escrito con respecto a sus hijos y bienes.

De las disposiciones comunes a todos los juicios

Art. 22.º — Iniciada la acción de divorcio o manifestada judicialmente la voluntad de separarse, el juez, haya o no petición de parte, decretará todas o algunas de las medidas siguientes:

1.º Plazo del domicilio de la mujer o de ambos dentro de la jurisdicción del juzgado, y preferentemente en la casa conyugal si fuera posible, o en la de los padres.

2.º Medidas relativas a la tenencia y custodia de los hijos, decidiendo preferentemente encargarla a la madre del esposo y de los menores de cinco años.

3.º Plazo de la cantidad que habrá de entregarse a la esposa por concepto de su vida, expensas y de alimentos propios y de los hijos que quedan a su custodia.

Art. 23.º — En el mismo auto o posterior, el juez podrá decretar de acuerdo con las circunstancias de cada caso, de oficio o a petición de parte, cualquiera de las medidas siguientes:

1.º Medidas conducentes a garantizar la buena administración de los bienes de la sociedad conyugal, pudiendo exigir el inicio (suma bastante para que confíe) de administradores o separarlo de la

administración nombrando administradores de confianza los depósitos de alimentos y bienes muebles o inmuebles de los esposos, pudiendo a su vez disponer de los depósitos existentes a la orden de cualquiera de los cónyuges o del juzgado.

2.º Prohibición de disponer o transferir los bienes muebles o inmuebles de la sociedad conyugal, como así mismo de gravarlos con derechos reales.

3.º Todas las medidas pertinentes que aseguren la asistencia y alimentación de los hijos y los alimentos y lites-convenas de la mujer.

Art. 24.º — A petición de parte el juez podrá dejar sin efecto, total o parcialmente, cualquiera de las medidas indicadas en el artículo anterior, pero no podrá decretarse ninguna de ellas sin la intervención del ministerio público.

La mujer divorciada que contraiga nuevas nupcias, pierde la patria potestad que recaerá en su ex cónyuge, salvo que el juez, a solicitud del ministerio público o de parientes de los hijos en línea recta, o colateral en segundo grado, resuelva lo contrario.

La muerte ocurrida en caso de muerte de cualquiera de los divorciados.

Art. 34.º — La mujer divorciada o separada definitivamente mayor de edad, podrá ejercer todos los actos de la vida civil.

Cualquiera de los cónyuges, menor de edad, quedará sujeto a las disposiciones relativas a menores emancipados.

Art. 35.º — La mujer divorciada no podrá usar el apellido del marido.

De los efectos del divorcio en cuanto a los hijos

Art. 36.º — La situación ulterior de los hijos se regirá:

1.º — Por las convenciones que hayan celebrado durante el juicio o celebradas fuera de él, dentro de los límites de la intervención de los ministerios públicos y aprobación del juez.

Art. 37.º — La falta de convención o el juez fijará en la sentencia la pensión que por concepto de alimentos y educación de los hijos, deberá entregarse a quien corresponda uno o ambos cónyuges, a cuyo efecto podrá adoptar las medidas de seguridad que estime convenientes para garantizar la efectividad de la pensión.

Art. 38.º — Ambos cónyuges, aunque contrajeran nuevas nupcias, quedarán igualmente obligados al sostenimiento y educación de los hijos.

Nota. — Los artículos 18, 19, 20 y 21, que se refieren al juicio de divorcio por mutuo consentimiento y al juicio de divorcio con causa, lo publicaremos en nuestro número de mañana. Asimismo, los artículos que se refieren a los efectos del divorcio en cuanto a los bienes, del divorcio en el extranjero y disposiciones relativas a los hijos, los publicaremos en el número de mañana.

En nuestro número de hoy, hemos preferido dar los capítulos principales del despacho formulado por la comisión de Legislación General, debate para mañana los que se refieren a la reglamentación de los mismos.

De la disolución del matrimonio

